

PRIMEROS SUEÑOS

Amanece y un fuerte dolor de ojos, miles de agujas de luz lo atravesaban mientras intenta recuperar la vista, empezó a percibir el mundo que le rodeaba “welcome to the danger” sólo jungla y una paz interrumpida por el sonido de la naturaleza.

Un acto reflexivo cruzaba su mente, ¿Dónde estoy?, sentado las hormigas trepan por mis ropas, voy de camuflaje pero no sé quien soy, no sé donde ir, pero ... el harapiento amnésico se levantó tambaleándose, intentando mantener el equilibrio mientras se agarraba la cabeza y por momentos se le escapaba y le echaba las dos manos, por si acaso y cabeceando cabizbajo con pose lastimosa, pareciendo rezar, un estruendoso galopar hizo saltar un instintivo auto reflejo animal y, apurando su caminar hasta convertirlo en un esprín de pato, ¡mierda, mierda! gritaba el mercenario durante su precipitado tropezar contra el suelo, pareciendo dormirse, auto castigándose en silencio por no sentirse con fuerzas. Cogió aliento, rechino dientes, puños y hasta los pezones tenía duros. Se levantó y haciendo memoria del sonido se encamino a reencontrarse.

Ya de pie y aguantando la posición ante el balanceo, la naturaleza bailaba en su mirada mientras el galopar, se mostraba como una difusa sombra que le hablaba.

Sombra borrosa /se encuentra bien, señor, señor....

Señor amnésico /ehhhjuu;juuu;¿¿¿¿

Intentando esbozar unas palabras sólo le salían gemidos y un dolorido desaliento al tanto que se balanceaba y centraba su mirada en una voz que se acercaba.

Sombra parlante /no tenga miedo, señor, puedo curarle.

El mercenario harapiento sin fuerzas para huir ni recuerdos en los que creer sólo pudo exclamar entre susurros un gracias a la vez que notaba el tacto de un abrazo por el torso de su cuerpo, al tiempo que un impulso lo hacía levitar cayendo, cual saco de patatas, a lomos de un caballo y una mano se posaba en su espalda, el amnésico cerrando los ojos se dejaba ir, ante un río de palabras amigas que le hablaban.

Mano amiga/ Le llevaré con mi pueblo señor, en un par de días verá como se encuentra mejor, blaaa bblaa blabla bla.

El trote mecía al hombre herido sin ya poder entender las palabras ante el devenir del sueño. bla bla bla (golpecitos) en la espalda de la mano amiga.

Deriva

Lleno de ruido esta el mar
susurra la ola paciente
¡mientras!
la costa se llena de golpes,
una botella vuela
llena de sueños
y gotas de ginebra,
no hay simun reflatado
ni mortecino,
ni morral,
el pez es libre,
el anzuelo
cebo sin paz.
Ese faro,
en la niebla parece levitar
raíz de bocinas en los barcos
y la costa protesta,
¡enérgica! Sucede
navega la botella inquieta,
tinta y vidrio,
intimidad y vicio
bailar en alta mar,
de ruido esta lleno el oceano
gime la ballena,
bufa el delfin,
alega un trueno
y la botella se aleja.

Playa desierta

Nadando la perplejidad del silencio
rumor del suceso que zumba,
palabras estrelladas en las rocas
asciende el debate estremecido
ante los oídos de un niño tímido,
sonreír a la tormenta y al frío
crecer levantándose a la ola que arrastra
espuma rencor y soledad,
nadar fugitivo hasta ser islote
naufregar en costas de amistad,
una lona cuatro palos
en el mar calmo vamos a nadar
vienen olas y las vamos a saltar.

Hola sardina

Carnaval, carnaval
llueven los disfraces,
carnaval carnaval
brotan del suelo,
carnaval, carnaval
baraja de cartas
en mentiroso juego
con cada encuentro
una carta sin dueño,
carnaval carnal
te quiero sardina
si contigo juego,
se mi brujita y dame un beso
yo hasta el miércoles de ceniza
te diré te quiero .